

**1er Concurso Nacional de Ensayo
AVANTI: Por un Ecuador sin Pobreza**

Tema: “Pobreza en Ecuador: mi visión y mi solución”

Enfoque: Seguridad Ciudadana

MENCIÓN DE HONOR:

Juan Carlos Barragán

Universidad: Pontificia Universidad Católica del Ecuador
Facultad: Economía
Carrera: Economía

Acerca de la seguridad ciudadana se debate en todos los países del mundo y con mayor énfasis en los países de Latinoamérica. La falta de seguridad ha provocado innumerables efectos negativos en los países latinos y el Ecuador no escapa de esta realidad. Las causas son diversas según la realidad de cada nación, sin embargo, existen circunstancias similares, tales como: la pobreza extrema, la inequitativa distribución de los recursos, la corrupción, un bajo nivel de acceso a servicios básicos, entre otros. Pues la evidencia empírica, la realidad, nos demuestra que, entre más pobreza, más desigualdad, menos oportunidades, menos educación y menos empleo existe se presentan mayores niveles de inseguridad.

Para el Ecuador la falta de seguridad no es un hecho nuevo, sin embargo, aún no se dimensiona la magnitud del problema. A los delitos de robos y asaltos se suma el narcotráfico, la trata de personas, el sicariato, el secuestro, el lavado de dinero entre otras nuevas modalidades que aparecen día a día. Las estadísticas sobre esta problemática que nos presentan las autoridades o los organismos especializados son sólo eso, cifras. Es preciso realizar un análisis a fondo de las causas para comprender de mejor manera el por qué de esos efectos (cifras).

Lamentablemente la pobreza extrema en muchos casos, insta a las personas a cometer delitos para lograr la sobrevivencia de sus familias, lo cual es difícil de aceptar bajo una óptica de la ética ciudadana, pero es necesario mencionar porque es la realidad. Por otro lado, tenemos que el crimen organizado se aprovecha de esa falta de recursos y sobre todo la falta de educación de los más pobres para vincularlos a sus redes, les presentan un escenario en el cual sin necesidad de una preparación académica pueden llegar a obtener dinero y poder. Otro punto crítico se observa con quienes se vuelven adictos al alcohol y las drogas, en muchos casos, para conseguir dinero para estos vicios, cometen varios tipos de delitos.

El sistema de exclusión de muchas sociedades en general y de la ecuatoriana en particular, ha contribuido a elevar los niveles de inseguridad. Los más pobres no alcanzan a cubrir los altos costos de las mejores casas hospitalarias, las pensiones de las escuelas, colegios y universidades que ofrecen educación de calidad; no son sujeto de crédito en las instituciones financieras, no tienen acceso a servicios básicos, no tienen acceso a la justicia, no cuentan con vías de comunicación, en fin, una cantidad de bienes y servicios que otro estrato social de la población si logra acceder.

La falta de seguridad es sobretodo un problema social, pero también de índole económica. Un ejemplo de cómo la seguridad tiene relación con el desenvolvimiento económico del país es el gasto que realiza el Estado, las empresas y las familias en seguridad. La asignación de estos recursos constituye un costo de oportunidad importante, puesto que las empresas podrían destinarlos para más producción y las familias para mayor consumo o en su defecto para invertir. El Estado se enfrenta a la disyuntiva si aumentar el gasto en seguridad o incrementar la inversión en salud, educación, carreteras, hidroeléctricas, etc. La seguridad es parte de las expectativas que los agentes económicos se crean para el futuro, por tanto incide sobre importantes variables como el ahorro, la inversión y el consumo.

Lo más importante ahora es proponer las acciones para combatir esta problemática. Todos los actores sociales somos responsables de aportar criterios e ideas y con mayor razón los jóvenes. Para efectos del presente ensayo, a continuación se menciona varias medidas alternativas que podrían aplicarse para combatir la pobreza con un enfoque de seguridad ciudadana:

- Exponer claramente a los adolescentes, sobre todo de las zonas más vulnerables, las consecuencias de formar parte del mundo de la delincuencia y la violencia. Los jóvenes deben estar conscientes que para salir de la pobreza la mejor opción es la educación.
- Reformar el pensum de estudios de todos los planteles escolares del país, en el área de formación humana. Es necesario que en todas las escuelas del país a más de enseñar las materias básicas, se promueva la construcción de valores éticos y ciudadanos, ya que los valores

humanos no dependen de la condición económica. Adicionalmente es comprobado que la mejor etapa para impartir este tipo de enseñanzas es la niñez.

- Los gobiernos seccionales podrían organizar cursos gratuitos de deportes, música, actuación y artes dirigido a niños, niñas y adolescentes. De esta manera se incentiva el uso correcto del tiempo libre. Lo más importante es que estos espacios sirvan para identificar a los nuevos talentos, seguramente es una opción para salir de la pobreza y alejar a la juventud de la violencia.
- Diseñar programas masivos de microcréditos, tanto de la banca pública como privada, con condiciones especiales para las familias más pobres, para quienes no han podido antes acceder a un crédito. Necesariamente esto debe ir acompañado de capacitación técnica para que las iniciativas de emprendimiento no fracasen.
- Es necesario iniciar ciclos de capacitación para emprender en: negocios autónomos, cultivo de productos agrícolas, elaboración de manufacturas, ofertar servicios en zonas turísticas, manejar maquinarias, fabricar bienes que no sea necesario el uso de alta tecnología y un gran capital, etc. Básicamente impartir una capacitación más práctica para generar un impacto real en los ingresos de las familias. Sumado a esto podría presentarse casos reales de personas que gracias al esfuerzo, la perseverancia, la preparación y el trabajo constante han salido de la pobreza sin necesidad de cometer actividades ilícitas.
- El Estado debe promover el crecimiento de los sectores económicos que absorben mayor cantidad de mano de obra como la construcción, la agricultura, el turismo, el comercio, etc. Atraer la inversión privada en estos sectores y complementarla con la inversión pública.
- Se puede ofrecer incentivos fiscales para las empresas que realizan las mejores prácticas en cuanto a generación de empleo tanto en cantidad como en calidad. Por ejemplo, para las empresas que mayor cantidad de nuevos empleos han creado durante un año se les podría aplicar un porcentaje de descuento en el impuesto a la renta.
- Establecer zonas francas de producción en las zonas geográficas que presentan mayor incidencia de pobreza, adicionalmente esta política atrae la inversión extranjera directa. Sin duda la presencia de industrias impulsará el progreso para estas zonas, a través de la generación de empleo directo. De igual manera se genera empleos indirectos debido al encadenamiento que se produce con la provisión de servicios complementarios como alimentación y transporte. Otra externalidad positiva que se provoca es evitar la migración a las grandes ciudades.
- Los pequeños productores pueden crear grandes corporaciones para llegar directamente hacia los mercados nacionales y extranjeros, evitando así los intermediarios. Con el mismo mecanismo podrían adquirir en grandes cantidades y a mejores precios los insumos para producir.
- Iniciar campañas utilizando los convencionales y nuevos medios de comunicación, como las redes sociales, para empezar a construir una sociedad de paz, libre de violencia, una sociedad más unida y más solidaria. Esto constituye parte de ese capital social necesario para lograr el desarrollo de un país y es fundamental para enfrentar la grave problemática de la pobreza e inseguridad.

Si bien las propuestas que se realizan en el presente documento no son la solución “mágica” para la

erradicación de la pobreza, pueden complementar los grandes programas sociales que necesariamente el Estado debe implementar. Así como también es competencia del Estado velar por la seguridad interna y externa de todo el país, puesto que es considerada como un bien público.

La pobreza repercute sobre la seguridad de un país y esto no se cambia instantáneamente. Es necesario una acción conjunta del Estado, empresas privadas, bancos, medios de comunicación, organizaciones sociales y de cada uno de los ciudadanos, si queremos un país con menos pobreza y un futuro con mejor seguridad.